

VICENTE GOZÁLVEZ PÉREZ

LA POBLACIÓN VALENCIANA EN 1986: LA EVIDENCIA DE UNA FUERTE Y ABIERTA CRISIS

Después de dos décadas —1961 a 1981— con crecimiento demográfico exuberante, tanto por inmigración como por crecimiento vegetativo (vid. cuadro I), la población del País Valenciano ha iniciado una profunda crisis, aunque enmarcada en comportamientos o tendencias territorialmente mucho más amplios que la región. Según el Padrón Municipal de 1 de abril de 1986, la población del País Valenciano suma 3.772.002 habitantes de hecho, es decir, durante los últimos cinco años —1981 a 1986— el aumento censal ha sido sólo de 125.237 habitantes o del 3'4%, frente a crecimientos de 235.547 habitantes —6'9%— en 1976-81, 338.047 —11%— en 1971-75, 326.785 —11'2%— en 1966-70 y de 265.507 —10'6%— en 1961-65.

La crisis de crecimiento demográfico del último quinquenio es, además, mayor de lo que indica la menguada cifra oficial. En efecto, si tomamos las cifras provinciales entre 1981 y 1986 Castellón aumentó en 5.565 habitantes o un 1'3%, Valencia consigue 13.349 habitantes o un 0'6%, mientras los 106.323 habitantes —9'2%— que gana Alicante sólo en parte son reales, ya que en 1981 algunos de sus densos municipios litorales padecieron notorias omisiones censales a causa de la impericia de ciertos agentes censales, destacando en tal sentido las deficiencias observadas en Benidorm, que en 1975 censaba 29.673 habitantes de hecho, que disminuyen a 25.544 en 1981, mientras en 1986 suman 66.224¹. Estos insignificantes aumentos censales entre 1981 y 1986 tienen una doble causa: el predominio de la emigración sobre la inmigración en Castellón y Valencia, y un fortísimo descenso de nacimientos, que ha reducido los crecimientos vegetativos del centro y norte del País a la mitad de los conseguidos en 1976-81 y a un 60% en el caso de Alicante; el número de defunciones, en cambio, se ha mantenido estable debido a la favorable estructura por edades que provocó la inmigración y alza de natalidad entre 1960 y 1975.

¹ GOZÁLVEZ PÉREZ, V., «La región urbana de Alicante», *Campus*, Rev. de la Universidad de Alicante, núm. 8, 1986, pp. 39-44. Cfr. p. 44, nota 2.

LA DESAPARICIÓN DE LA INMIGRACIÓN

En efecto, entre 1961 y 1980 cada una de las provincias valencianas mantuvo saldos migratorios muy positivos en cada período quinquenal (cuadro I), con suma de 45.184 inmigrantes netos en Castellón, 286.392 en Valencia y de 217.419 en Alicante. Sin embargo, en el período 1981-86 la emigración ha superado a la inmigración en el centro y norte del País, en concreto el saldo migratorio de Castellón ha sido de —450 habitantes, y el de Valencia, de —34.798 habitantes, con lo que las pérdidas del último quinquenio superan a las de la década de 1951-60, pues entonces los saldos migratorios fueron de —93 habitantes en Castellón y de —32.188 en Valencia. Sólo Alicante ha tenido en 1981-86 saldo migratorio positivo, aparentemente de 70.487 habitantes, aunque, según lo indicado, en la realidad debe quedar reducido aproximadamente a la mitad.

La «emigración estadística» que señalan los saldos migratorios del País Valenciano, sin duda es tributaria en fuerte medida —aunque no está cuantificada— de dos situaciones que en los últimos años han comenzado a llamar la atención: se trata de «la emigración de retorno» y de «las migraciones puente». La primera está provocada por parte de los que llegaron al País durante la avalancha inmigratoria de los años 1960 y que hoy han alcanzado la jubilación: se trata de retornos más o menos voluntarios a sus lugares de origen; un segundo tipo de retorno es el que se realiza ante situaciones de paro laboral, a las que no se les vislumbra solución aceptable. Las «migraciones puente» afectan fundamentalmente a los migrantes que llegaron a los núcleos industriales del País Valenciano procedentes de áreas económicamente más deprimidas; ante la nueva situación de fuerte crisis en el empleo industrial, se dirigen a nuevos lugares de destino con más posibilidades². En cualquier caso, ambos tipos de emigrantes, los de retorno y los que realizan migraciones puente, son, fundamentalmente, urbanos de centros industriales, cuyo volumen comienza a resaltar estadísticamente ante la ausencia de inmigración laboral a esos mismos centros industriales, a resultas de la actual crisis económica, ayudada por la mutación en la distribución sectorial del empleo. Son situaciones emigratorias nuevas, con peso numérico creciente, que se suman a los que abandonan las áreas más deprimidas, generalmente agrarias.

LA CRISIS DE NATALIDAD

Por otra parte, el crecimiento vegetativo de la Comunidad Valenciana, según se especifica en los cuadros, también ha iniciado una fuerte crisis, pues mientras en 1976-80 el superávit de nacimientos sobre defunciones fue de 163.539 habitan-

² VALERO ESCANDELL, J. R., «Lugar de origen y profesiones de los emigrados al exterior desde zonas industrializadas: "migraciones puente"». Ejemplos en la provincia de Alicante», *Primeras Jornadas sobre la Población Española, 1970-1986*, Salamanca, 1987. (En prensa.)

tes, en el quinquenio 1981-85 se ha reducido a 89.998 habitantes, con disminución escalonada en cada uno de los años: el superávit era de 23.949 habitantes en 1981, mientras se había reducido a 12.045 en 1985 y a sólo 10.840 en 1986. Tales pérdidas en el crecimiento vegetativo se deben casi exclusivamente al descenso de nacimientos, pues las cifras de defunciones apenas han variado.

A escala de provincia, las tasas de natalidad y crecimiento vegetativo muestran, asimismo, fuertes deterioros, con tendencia a borrar la mayor vitalidad del sur del País, en una clara convergencia hacia los valores más bajos. En 1981 las tasas aún eran notablemente saneadas (cuadro II), pero en 1986 Castellón casi ha igualado su natalidad y mortalidad, de modo que su crecimiento vegetativo es sólo de 0'56 por 1.000, el de Valencia es de 2'55 por 1.000, y el de Alicante, con una estructura más joven, aún mantiene 4'23 por 1.000. La mayor natalidad alicantina, con ventaja mantenida desde 1920, en los últimos años desaparece de modo acelerado: así, si en 1971 la diferencia de natalidad entre el norte y el sur de la región era de 4'47 puntos, en 1981 se había acortado a 2'45 puntos, y en 1986 se ha reducido a sólo 1'63 puntos, y casi se ha igualado entre Alicante y Valencia. Este acercamiento de tasas entre el norte y el sur no responde a cambios en la estructura por edades, ya que Castellón mantiene la mortalidad más alta —por más envejecido—, y Alicante, la más baja de la Comunidad, sino que es resultado de una disminución voluntaria de los nacimientos, que tiende a la convergencia en tasas muy bajas; este comportamiento, que afecta con escasas diferencias a todos los países desarrollados, tiene múltiples causas, entre las que en nuestro caso se pueden citar la inseguridad económica de los más jóvenes, el uso creciente y eficaz de anticonceptivos, el aumento de la actividad profesional de la mujer y su mayor independencia, el consumismo, etc.³

Según las cifras provisionales de 1986, la tasa de natalidad es de 11'67 por 1.000 en Alicante, de 11'26 en Valencia y de 10'04 en Castellón. A efectos comparativos, para el conjunto de España la natalidad es de 12'14 por 1.000 en 1984, mientras en Francia era de 13'8 en 1984 y de 13'9 en 1985⁴.

Desde 1976, año en que se inicia un descenso vertiginoso en la natalidad española, las reducciones han sido para Alicante y Castellón de un 43%, y para Valencia, de un 42% (entre 1976 y 1986); para España, de un 36% (entre 1976 y 1984), mientras en Francia aumentó en un 2%, al pasar de 13'6 por 1.000 en 1976 a 13'9 en 1985. Las tasas españolas indicadas son, pues, extraordinariamente significativas no sólo por las bajas cifras a que se ha llegado, sino por la celeridad con que tal reducción se ha producido; por otra parte, son asimismo preocupantes por ser nuestra población la de estructura más joven, como lo demuestra la

³ GOZÁLVEZ PÉREZ, V., «Dinámica natural de la población española, 1970-1986», *Primeras Jornadas sobre la Población Española, 1970-1986*, Salamanca, 1987. (En prensa.) MARTÍN RUIZ, F., «Análisis espacial de la natalidad y fecundidad en España (1970-1985)», *Primeras Jornadas sobre la Población Española, 1970-1986*, Salamanca, 1987. (En prensa.)

⁴ INED, «Quinzième rapport sur la situation démographique de la France», *Population*, núms. 4-5, 1986, p. 649.

[4]

CUADRO I
INDICADORES DEMOGRÁFICOS EN EL PAÍS VALENCIANO

Periodo	Población de hecho en el último año	Nacimientos	Defunciones	Crecimiento vegetativo	Saldo migratorio	Crecimiento demográfico	Crecimiento vegetativo			Saldo migratorio provincias		
							Alicante	Castellón	Valencia	Alicante	Castellón	Valencia
1961-65	2.746.386	262.800	125.776	137.024	128.483	265.507	48.426	10.394	78.204	48.219	16.764	63.500
1966-70	3.073.171	290.670	138.031	152.639	174.146	326.785	54.364	11.326	86.949	57.106	8.110	108.930
1971-75	3.411.218	314.543	151.124	163.419	174.628	338.047	58.427	11.681	93.311	82.117	13.625	78.886
1976-80	3.646.765*	317.625	154.086	163.539	72.008	235.547	58.019	13.941	91.849	29.977	6.685	35.076
1981-85	3.772.002*	244.087	154.089	89.998	35.239	125.237	35.836	6.015	48.147	70.487	-450	-34.798

Fuente de los datos primarios: Instituto Nacional de Estadística. Hasta 1982 los datos son definitivos; los de 1983 y posteriores son provisionales.

* Población en 1 de marzo de 1981 y 1986, respectivamente.

CUADRO II
MOVIMIENTO NATURAL DEL PAÍS VALENCIANO EN 1981-1986

Año	Alicante			Castellón			Valencia			País Valenciano		
	Nacim.	Defun.	Crec. veg.	Nacim.	Defun.	Crec. veg.	Nacim.	Defun.	Crec. veg.	Nacim.	Defun.	Crec. veg.
1981	18.625	9.055	9.570	5.946	4.095	1.851	30.098	17.570	12.528	54.669	30.720	23.949
0/00	16'22	7'88	8'33	13'77	9'48	4'29	14'57	8'50	6'07	14'99	8'42	6'57
1982	17.619	9.120	8.499	5.636	3.935	1.701	28.463	17.234	11.229	51.718	30.289	21.429
1983	15.374	9.329	6.045	5.061	4.002	1.059	27.445	17.693	9.752	47.880	31.024	16.856
1984	15.044	8.855	6.189	4.900	3.919	981	25.873	17.324	8.549	45.817	30.098	15.719
1985	15.111	9.578	5.533	4.549	4.126	423	24.343	18.254	6.089	44.003	31.958	12.045
1986	14.644	9.337	5.307	4.383	4.139	244	23.404	18.115	5.289	42.431	31.591	10.840
0/00	11'67	7'44	4'23	10'04	9'48	0'56	11'26	8'71	2'55	11'25	8'38	2'87

Población hecho

En 1-3-86	1.254.920	437.320	2.079.762	3.772.002
En 1-3-81	1.148.597	431.755	2.066.413	3.646.765

Fuente de los datos primarios: Instituto Nacional de Estadística. Los datos de movimiento natural son definitivos en 1981 y 1982; los de 1983 y posteriores son provisionales.

baja mortalidad: en 1986 es de 7'44 por 1.000 en Alicante, 9'48 en Castellón, 8'71 en Valencia, 7'70 en España (año 1984) y 10'0 por 1.000 en Francia (en 1985).

EL MAPA MUNICIPAL DE CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO EN 1981-1986

La evolución censal en los municipios valencianos entre 1960 y 1986 se sintetiza en tres periodos con comportamientos diferentes:

a) La década de 1961 a 1970 se caracteriza por cambios censales violentos, unos municipios se vacían mientras otros crecen desmesuradamente, con lo que se contraponen, incluso en municipios contiguos, situaciones extremas, tanto positivas como negativas⁵. Los mayores aumentos censales se apoyan en la industria, en el turismo y en las funciones propias de las capitales provinciales, mientras las áreas agrícolas de regadío mantienen crecimientos mínimos o incluso pérdidas censales; las comarcas de agricultura de secano registran fortísimos descensos de población, sobre todo las montañosas.

b) Entre 1976 y 1981 ambos procesos —el de despoblación y el de crecimiento acelerado— se han suavizado considerablemente, pues la crisis industrial ha reducido o incluso paralizado la inmigración. En contraposición, amplias zonas con posibilidades agrarias que tuvieron decrecimiento censal por emigración durante 1961-70, han pasado en 1976-81 a acrecentar su población, fundamentalmente las de regadío, o a aminorar el ritmo de su despoblación dada la falta de empleos en los centros industriales.

Los municipios con crecimientos superiores al 3% anual, tan numerosos en 1961-70, casi han desaparecido en 1976-81, mientras muchos términos con pérdidas inferiores al 2% anual en la primera década, ahora han pasado a tener balance positivo. Sólo las áreas montañosas y aisladas persisten en su grave despoblamiento censal.

c) Durante el último intercensal, 1981 a 1986, los contrastes en los crecimientos censales municipales —positivos o negativos— han desaparecido casi en su totalidad; ahora predominan las variaciones anuales entre +2% y -1%, que forman una gran mancha continua y entremezclada que cubre todo el País, con excepción de pequeñas áreas con variaciones censales más extremas.

Los municipios del litoral turístico son los únicos enclaves donde aún perduran los fuertes aumentos, sobre todo en los alicantinos, como Alfàs del Pi, con 6'7% anual; Calpe, 5'1%; Guardamar del Segura, 3'6%; Jávea, 3'7%; Torrevieja, 10'0%, y Benidorm con un discutido 31'8% anual. En contraposición, los de fuerte despoblación se han acantonado en las zonas más aisladas de Castellón —desde Els Ports al Alto Mijares—, en los minúsculos términos municipales de la montaña alicantina, así como en algunas de las comarcas más interiores de Va-

⁵ GOZÁLVEZ PÉREZ, V., «La población», ap. *Geografía Humana del País Valencià*, Barcelona, Ketres. (En prensa.)

lencia, todos ellos caracterizados además por su acusado envejecimiento⁶ y saldo vegetativo negativo.

En resumen, si en 1961-70 había en el País Valenciano 59 municipios con crecimiento demográfico igual o superior al 3% anual, en 1976-81 quedaban 29, y 19 en 1981-86, destacando las pérdidas en la provincia de Valencia (cuadro III). Además esta reducción de municipios con alto crecimiento alcanza una significación mucho mayor si atendemos a su volumen demográfico. Así, mientras en los años 1960 tenían crecimiento extremo los municipios más poblados de la Comunidad, como Alicante, Castellón, Elche, Elda-Petrer, Gandía, casi todo los del área metropolitana de Valencia, etc., en 1981-86 sólo determinados municipios litorales sobrepasan el 3% anual, entre los que únicamente Benidorm rebasa los 50.000 habitantes, y un buen número de los que alcanzan mayor incremento son pequeños municipios rurales en los que un corto número de habitantes dispara las tasas.

CUADRO III
NÚMERO DE MUNICIPIOS CON AUMENTO
CENSAL \geq 3% ANUAL

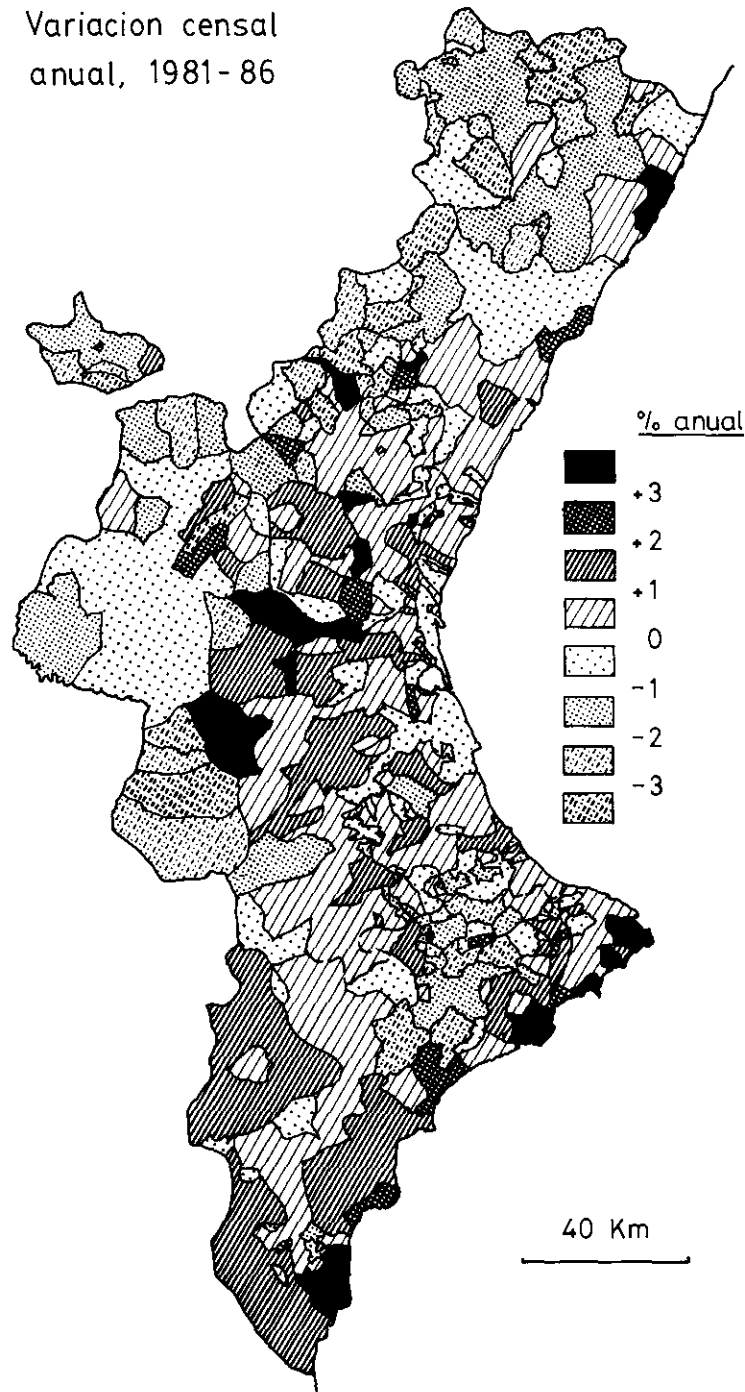
	1961-70	1976-81	1981-86
Alicante	20	9	9
Castellón	8	4	4
Valencia	31	16	6
<i>Total</i>	59	29	19

Las ciudades grandes, con más de 50.000 habitantes, en el último intercensal sólo consiguen, en el mejor de los casos, crecimientos que ni siquiera retienen sus saltos vegetativos: así, Elche y Elda aumentan 1'3% anual; Gandía, 1'2%; Alicante y Torrente, 1'1%; Orihuela, 1'0%; Castellón, 0'5%, y Sagunto, 0'1%, mientras presentan pérdidas censales Alcoy, con -0'1%, y Valencia, con -0'3% anual.

De las cuatro grandes ciudades del País Valenciano, Elche ha sido la más dinámica, pese a/precisamente por su carácter estrictamente industrial, con el máximo incremento en los años 1960, pero con acusado reflejo de la crisis económica en 1976-81; no obstante resulta significativa la relativa vitalidad que aún demuestra en 1981-86, superior a la de las capitales, pese a que mantiene una acusada monofuncionalidad, así como a la de los paralizados núcleos industriales de la Comunidad.

⁶ GOZÁLVEZ PÉREZ, V., «El envejecimiento en los municipios rurales del País Valenciano», comunicación presentada en Regional Conference on Mediterranean Countries (International Geographical Union), C. 6. Population Geography, Zaragoza (España), 25-30 agosto 1986. (En prensa.)

Variación censal
anual, 1981-86



CUADRO IV
EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DE LAS CUATRO MAYORES
CIUDADES DEL PAÍS VALENCIANO

	Variación censal anual en ‰			Habitantes de hecho		Variación ‰
	1961-70	1976-81	1981-86	1960	1986	
Valencia	2'9	1'0	—0'3	505.066	738.575	46
Alicante	5'2	2'8	1'1	121.527	265.543	118
Elche	6'7	2'0	1'3	73.320	173.392	136
Castellón	5'1	3'0	0'5	62.493	129.813	108

Alicante y Castellón mantuvieron una dinámica paralela entre 1960 y 1981, pero en el último quinquenio la crisis ha distanciado el crecimiento entre estas dos capitales. Las variaciones censales de Valencia no son estrictamente comparables a las de las otras ciudades, pues su crecimiento hay que medirlo conjuntamente con el de su área metropolitana, que experimenta un fortísimo incremento en 1960-1975: 4'3% anual acumulado en 1961-70 y 3'5% en 1971-75⁷.

Valencia y su área metropolitana es, sin duda, el conjunto demográfico de la Comunidad que en 1981-86 presenta una evolución censal relativamente más negativa, si tenemos en cuenta su acumulación industrial, de servicios y a la reciente creación de empleo en administración autonómica. Si bien es cierto que en los últimos años las grandes metrópolis suelen perder habitantes en todo el mundo desarrollado, no es tan habitual que el crecimiento de sus áreas metropolitanas también tenga censos en disminución o paralizados. En el caso de Valencia sólo dos municipios escapan a la crisis demográfica: el residencial de La Eliana, con incremento de 7'2% anual, y el de Almusafes, donde su 2'6% está conectado con la industria automovilística enclavada en su término.

La capital regional entre 1981 y 1986 ha registrado una pérdida de 13.159 habitantes de hecho y de 15.329 de derecho; de los 19 distritos censales de la ciudad, son 13 los que han perdido población, mientras entre 1970 y 1981 tuvieron evolución negativa sólo cuatro, dentro de unas ganancias municipales de 86.720 habitantes⁸. Si se compara la evolución demográfica seguida por los distritos urbanos en 1970-81 y en 1981-86, las diferencias son muy significativas: en los años 1970 se despoblaron muy fuertemente los tres distritos centrales, que son los circunvalados por las grandes vías —Marqués del Turia, Fernando el Católico— y el cauce del Turia: la Ciutat Vella perdió un 3'7% anual de su población (—20.974 habitantes); l'Eixample, un 2'4% (—17.670 habitantes), y Extramurs, un 1'8% anual o —12.768 habitantes; en contraposición, los distritos periféricos

⁷ MATEU BELIÉS, J. F., «Auge demográfico reciente», ap. *Inmigrados en el área metropolitana de Valencia*, núm. monográfico de la rev. CUADERNOS DE GEOGRAFIA, núm. 20, 1977, pp. 75-85.

⁸ AJUNTAMENT DE VALÈNCIA, *Butlletí d'Estadística Municipal*, núm. 15, septiembre 1986. Las cifras absolutas que se dan en esta publicación son provisionales, pero con diferencias insignificantes a las definitivas, aparecidas posteriormente.

tenían crecimientos muy elevados, pues cinco de ellos alcanzaron entre +4'6% y +12'1% anual, con suma en éstos de +82.527 habitantes. Es decir, se trataba de unos cambios demográficos absolutamente normales en las grandes urbes actuales: la ciudad antigua pierde población por traslado de sus habitantes a la periferia de la misma ciudad o a su área metropolitana, pues el centro o está deteriorado o excesivamente revalorizado para uso residencial

La evolución experimentada durante 1981-86 responde a un esquema totalmente diferente: se trata de una evolución negativa por la crisis económica, pues afecta a toda la ciudad por igual; es decir, los tres distritos centrales han aminorado sus pérdidas a -3'0% anual, -1'9% y -1'7%, respectivamente (han perdido 15.476 habitantes y les quedan 132.718), mientras los cinco periféricos que en la década anterior crecieron entre +4'6 y 12'1% anual (Campanar, Patraix, Quatre Carreres, Algiròs y Benicalap), ahora ofrecen las siguientes diferencias censales: +3'2% anual, +1'4%, -0'1%, +0'8% y -0'6; esta evolución es asimismo la seguida por el área metropolitana de la capital, con fortísimo aumento en los años 1960 y estancamiento actual.

La tasa de inmigrados es otro indicador⁹ que confirma plenamente la situación de crisis económica como explicación de la evolución censal en la capital regional: así, la población inmigrada, que era el 48% en 1970, se redujo al 46% en 1981 y al 42% en 1986, es decir, en el último quinquenio perdió 4 puntos frente a 2 puntos en la década de los 1970.

Volviendo al conjunto de la Comunidad, los municipios con pérdidas censales igual o superiores a 3% anual se mantienen con el mismo número en 1961-70 y 1976-81, pero se reducen considerablemente en 1981-86, sobre todo en Castellón,

CUADRO V
NÚMERO DE MUNICIPIOS CON PÉRDIDAS CENSALES
≥ 3% ANUAL

	1961-70	1976-81	1981-86
Alicante	6	10	5
Castellón	39	31	16
Valencia	13	17	9
<i>Total</i>	58	58	30

que de 39 municipios con tales descensos en 1961-70 han quedado 16 en 1981-86. Alicante es la excepción, tanto por el corto número de estos municipios como por mantener una situación casi idéntica a lo largo de las tres intercensales; la estructura, mucho más envejecida en el norte de la región, ausencia de inmigración neta en el norte y centro del País, así como el gran crecimiento que aún mantiene el litoral noralicantino, tan cercano a los municipios de la montaña, con muy fuerte despoblación, pueden explicar en parte el diferente alcance que la despoblación intensa tiene en las comarcas del norte y sur del País en los últimos años.

⁹ Según las cifras provisionales ofrecidas en la fuente de la nota anterior.

CONCLUSIONES

Los crecimientos demográficos que han tenido lugar en el espacio valenciano durante el quinquenio 1981 a 1986, contrastan fuertemente con los que se dieron en los años 1960 a 1975, pues si entonces hubo unos cambios censales fortísimos, en unas áreas de aumento y en otras de despoblación, en los últimos años, aquéllos son, casi sin excepción, tendentes a una acusada estabilización de los censos o a una variación negativa; sólo escasos municipios litorales con función turística destacada mantienen un vigoroso crecimiento censal. La general atonía en el aumento demográfico, claramente preludiada en el intercensal 1976-1981, tiene una doble causa: la crisis de crecimiento vegetativo y la crisis económica, que no sólo impide las llegadas foráneas, sino que empuja a la emigración o a los retornos de antiguos inmigrados.

El origen de la falta de crecimiento vegetativo se debe, a nivel de provincia o Comunidad, a la acelerada y fortísima disminución de nacimientos, aunque desde un punto de vista espacial las áreas rurales tienen crecimiento vegetativo negativo por exceso de muertes sobre nacimientos¹⁰, como resultado de un acusado envejecimiento, provocado por una emigración intensa e ininterrumpida desde antiguo.

La crisis económica iniciada en 1973 ha afectado gravemente al crecimiento demográfico de todos los núcleos urbanos que concentraron masivas llegadas entre 1960 y 1975, tanto los netamente industriales como las capitales de la Comunidad: sólo los núcleos turísticos litorales, que por su función están más directamente vinculados a la recuperación económica de los países europeos más desarrollados, parecen ofrecer posibilidades de empleo a los foráneos, siendo éstos la única fuente de su aún elevado crecimiento censal, pues su natalidad ofrece tasas tan bajas o incluso inferiores a las del resto de municipios no envejecidos.

Como resultado de esta crisis de empleo urbano, las áreas agrarias del País, emigratorias sin excepción en los años 1960, aunque con distinta intensidad según su riqueza agraria y aislamiento, en 1981-86 han mejorado sensiblemente sus crecimientos demográficos, por su funcionamiento, una vez más, como zonas demográficamente «residuales», es decir, retienen a la población no por sus ofertas de empleo económicamente rentable, sino por imposibilidad de encontrarlo en la industria o los servicios.

¹⁰ GOZÁLVEZ PÉREZ, V., «La població», ap. *Geografia Humana del País Valencià*, Barcelona, Ketres. (En prensa.)